Provincia de Commpostela

6 de abril de 2020

España es uno de los países del mundo que está sufriendo la epidemia con más fuerza. Hasta hoy, 4 de abril, hay casi 125.000 contagiados y casi 12.000 fallecidos. Desde el día 15 de marzo que se declaró el estado de alarma, la población no puede salir de sus casas, y se mantienen los servicios sanitarios, de alimentación y otros necesarios. Los hospitales están al máximo de su capacidad y por las medidas tomadas para convertir grandes espacios en hospitales temporales, no se han llegado a saturar las camas de cuidados intensivos, pero en algunos lugares están al límite. A pesar de ver que la epidemia se extendía muy rápida por otros países, las autoridades del país tardaron en reaccionar y se ha echado en falta, el no haber comprado equipos de protección suficientes para los sanitarios y todos los que trabajan en los hospitales, pues la tasa de personal sanitario infectado por el virus es una de las más altas del mundo.

En nuestra Provincia Compostela, en una reunión de directores de obras educativas celebrada a finales de febrero, ya nos cuestionamos la conveniencia de mantener algunos encuentros intercolegiales por el peligro de contagio que pudiera existir. Después de volverlo a tratar el 9 de marzo se decidió suspender encuentros de alumnos y celebraciones de Pascuas juveniles, y pocos días después el Gobierno decretó el cierre de los centros educativos. En ese día se realizaron varias reuniones por videoconferencia para organizar la atención a los alumnos por medios telemáticos. Cada equipo directivo de los colegios ha ido organizando el trabajo para que los alumnos desde sus casas pudieran seguir con sus actividades educativas y se pudieran responder las dudas que tuvieran. También hemos estado cerca de los Superiores de comunidad para conocer y apoyar la situación de todos los hermanos. Y se ha hecho un esfuerzo con los hermanos jóvenes con los que se ha tenido dos encuentros por videoconferencia para compartir las dificultades y fortalecer la fraternidad entre nosotros.

La epidemia ha afectado a algunas de nuestras familias de hermanos, profesores y alumnos de los colegios, pero no nos ha llegado noticias del fallecimiento de algún familiar.

Estamos viviendo una situación de poca movilidad física, pero con mucha intensidad emocional y mucha profundidad espiritual. Si en ocasiones hemos organizado nuestra vida muy individualmente, buscando nuestros retos de realización personal, lo que estamos viviendo ahora nos une fraternalmente con todos los hermanos de la comunidad con los que estamos, y con todas las personas de la sociedad en la que estamos integrados. Todos los días reconocemos que dependemos de otros, que nos atienden en salud y en alimentación, y que pertenecemos a una red que nos sostiene. Aprendemos que solos, no nos podemos salvar, y quizá por ello, cada tarde salimos a aplaudir al balcón a los que tanto hacen por nosotros. Una epidemia que golpea cerca de nosotros hace saltar en nosotros el miedo, la preocupación, la desconfianza. Ante estos sentimientos, cómo reaccionamos, cómo los manejamos. Nos encerramos en nosotros para que nadie nos toque ni nos contagie, o levantamos nuestra mirada y prestamos atención a otros hermanos, a otras personas que nos necesitan, para dirigirles una palabra de ánimo, una broma que dé alegría, una comunicación profunda que hable de lo que nos pasa, y de que queremos que esto no nos paralice sino que potencie nuestra entrega marista. Esta experiencia viene a nosotros como un altavoz que amplifica todo lo que somos. Aprender de esta experiencia exige atención y consciencia para percibir cómo actuamos y conocernos un poco mejor. Que este aprendizaje sirva para hacer en nosotros una pequeña transformación en esta Cuaresma.

En Portugal, según los datos de 05/04/2020 había 11278 infectados con COVID 19 y 295 muertos. Desde el día 21 de marzo fue declarado el estado de alarma social que obliga las personas a quedarse en casa salvo los profesionales de servicios básicos. La medida fue renovada hace unos días limitando todavía más la circulación de personas. Se insiste mucho en evitar situaciones de contagio para evitar colapsar el Sistema de Sanidad Pública el cual de momento va respondiendo en su conjunto pero con puntales falta de materiales de protección. Actualmente las residencias de mayores son una de las mayores preocupaciones

con ya muchos casos de contagio y muertes. Se va a pasar a hacer testes a los profesionales y residentes que en ellas viven o trabajan.

_____

H. Tomás Briongos - Provincial Compostela
06 de abril de 2020